

dejado de alarmar á algunos de nuestros gefes.—Sin embargo como posteriormte ha habido otras noticias respecto de la intervencion, las cuales parecen favorables á nuestra causa, deseamos que U. nos diga por este mismo extraordinario lo que haya en el particular, porque si la intervencion no es favorable para nosotros, aunque perezcámos en la demanda, estamos todos decididos á seguir defendiendo nuestra causa, aun contra las fuerzas aliadas y el mundo entero, si fuere así preciso, porque ese es nuestro deber.—Supongo ya habrá U. recibido el nombramto de Ministro de relaciones que le remiti, y muy pronto p.r el rumbo de Mejico se unirá á U. una comision respetable que le dará todas las noticias q.e necesite á fin de entablar sus relaciones con los S. S. Comisarios.—Encargo á U. mi buen amigo me escriba con frecuencia p.r el rumbo de Mejico poniendome al tanto de todo lo que ocurra.

Sabe U. cuanto lo aprecia su afmo. amigo que desea darle un abrazo y b. s. m.

Felix Zuluaga, (rúbrica).

VIII

PARIS, MARZO 20 DE 1862.

SR. DR. D. FRANCISCO J. MIRANDA.

Amadisimo hermano:

En casa del Sr. Gutierrez te pongo estas lineas, pues me acaban de decir que dentro de un rato sale para esa el marquez Radepont, que es quien debe llevarlas. Actualmente esta recibiendo del Emperador las ultimas instrucciones, y partirá inmediatamente de haber concluido. Me interesa mucho que llegue esta carta á tus manos, e specialmente por que te pongo en ella la clave con que en adelante debemos entendernos, (1) pues la que tú me dejaste en primer lugar la tengo en Nueva York, y ademas es demasiado fácil y transparente.

Relativamente al gran negocio, supongo te escribirá largo el mismo Sr. Gutierrez. El almirante ha escrito aqui diciendo que han sido enga-

(1) En tomo posterior publicaremos un facsimil de dicha clave con otras ilustraciones interesantes.

ñados, que no hay en Mejico tal partido conservador, que es menester hacer guerra como en Africa, &c., &c. Esto, como debes suponer, ha hecho aqui muy mal efecto; pero apesar de todo el Emperador sigue firme en su pensamiento, y no dudo continuara asi hasta el fin. Van ya mas tropas, de modo que los trançeses se hallarán muy en mayoría. El general Lorençez ha recibido el grado de general de division, cesando de este modo bajo todos conceptos la superioridad de Prim, y cesa tambien en gran parte la accion del Almirante. —En España siguen las intrigas en favor de la candidatura de la duquesa de Montpensier, y supongo que lo mismo sucederá en Mejico. A esta candidatura debes oponerte con todas tus fuerzas, haciendo entender á nuestras gentes que, aun cuando otro defecto no tuviere, *es de todo punto IMPOSIBLE*. Ni la Francia ni la Inglaterra la admitirían *bajo ningun concepto*, por consiguiente, el hablar de ella es perder el tiempo. No debe entrarse sobre el particular en ninguna discusion. *Es imposible*, y nada mas: es imposible, porque Napoleón la rechaza, y la rechaza igualmente Inglaterra. ¿podrá España imponersela por la fuerza á estos dos colosos? Esto es ridículo pretenderlo.

Napoleon esta decidido por el Arquiduque y nada mas. Por consiguiente, el proponer otro candidato equivaldria por parte de nuestros hombres á matar ellos mismos el pensamiento. Este punto

es menester establecerlo de una manera muy fija desde ahora, y tenerlo siempre muy presente.

He leído con el interes que debes suponer la carta que le has escrito á Arrangois. Me aflijo sobremanera el considerarte bregando en medio de un mar de amarguras, sin que yo pueda de modo alguno ayudarte. ¡Cuanto daria por estar ahora á tu lado! Pero por Dios que no te dejes abatir. Lo que está pasando es *pasajero*. Estando el Emperador resuelto por el pensamiento, este se realizará á despecho de cuantos se opongan. Mantente firme, que poco tardarás en hallarte en otra posicion. De ningun modo oigas propuestas de transacion, *vengan de donde vinieren*, ni sobre el pensamiento ni sobre la persona del Candidato, porque se sacaria de ello un argumento poderoso que nos haria mucho daño.

Por via de los Estados Unidos te escribiré, y desde ahora te encargo te pongas al corriente de la clave, pues habremos de necesitarla.

En este momento acabo de recibir noticias de Nueva York. La familia toda esta muy buena: lo que está muy malo son los negocios. ¡Sepa Dios como saldré al cabo! El «Primero» [el vaporcito] se perdió en una tempestad *sin estar asegurado*. Ya debes suponer el efecto que esto produciria en nosotros. ¡Dios nos saque con bien de todo! Yo asi lo espero.

Con los Barrous no es posible entenderse: la

vanidad, la fatuidad los mata. Cuanto he podido he hecho en favor de ellos. Ellos tienen la culpa, suceda lo que sucediere.

A mi tocayo entrégale la adjunta esquelita, que por falta de tiempo no puede ser mas larga.

Adios hermano de mi corazon. ¡Dios te saque con bien del enredo en que estas metido, y bendiga todos tus esfuerzos! Asi se lo ruega de corazon tu hermano que te ama mas que á si mismo.

R(afael) R(afael.)

Me dice el Sr. G(utiérrez) de E(strada) que no te escribe, porque está enteramente de acuerdo conmigo en ideas, seria repetirte lo mismo que te debo decir yo. Te incluyo copia de la carta que el le dirigió á A(lmonte) al devolverle la tuya que le habias escrito para que la comunicase á G(utiérrez) G. te saluda con el mayor afecto. Haslo muy especialmente con mi Comadre Petrita si acaso le escribes.

IV

MEJICO, MARZO 21 1862.

Muy apreciable Señor mio:

Cuando yo pensaba escribir á V., supe que habia V. salido con direccion á Oriente, á donde he tenido el gusto de saber ha llegado con toda felicidad.

El Sr. su apoderado en esta me entregó una carta de V. para el Sr. Gral. Marquez, la que le remiti tan luego como llegó á mis manos con una persona de toda confianza. Como precisamente en los dias q.^e salió dicha persona de esta Capital, corria la voz de haber sido derrotado el Sr. Gral. M(árquez) y de haber tomado nuevamente el rumbo de la sierra, esta guiada por falsos informes, tomó este camino; lo cual dio por resultado q.^e la carta de V. fuese á dar á manos del Gral. Mejia juntamente con otras comunicaciones que dirigi al Sr. Gral. Marquez, quien por este moti-

vo no ha contestado á V. Dicho Sr. como V. muy bien sabe está en la mejor disposicion de obrar de acuerdo con V. siempre q.^e V. abrace la causa q.^e el defiende, poniendose de acuerdo con el Sr. Dr. Miranda para arreglar sus trabajos, acordando con el Sr. Gral. Marquez V. el programa que debe seguir dicho Sr. Marquez.

Acompaño V. una carta del S. Gral. Mejia, quien de conformidad con el Sr. Gral. Marquez desea tambien obrar de acuerdo con V. La lectura de dicha carta no dejará á V. la menor duda respecto de la sinceridad, sanas y patrióticas intenciones y deseos del Gral. Mejia.

Si V. tuviese á bien duplicar su carta para el Sr. Gral. Marquez y contestar al Sr. Gral. Mejia le suplico lo haga por el mismo conducto q.^e reciba V. esta.

Aprovecho esta ocasion para presentar á V. mis respetos y ofrecerme como su servidor que at.^o B. S. M.

Luis de la Paz, (rúbrica)

X

SR. DR. FRANCISCO J. MIRANDA.

MEXICO MZO. 25 DE 1862.

Mi muy apreciable amigo:

Anoche recibí la carta de V. del dia 18 tan deseada y con ella las 2 que eran adjuntas p.^a. nuestros amigos Gral. M(árquez) y Z(uluaga) cuyos importantes contenidos me han sido muy gratos persuadido de lo util que deberan ser los resultados. Para asegurarlos hice q.^e al prim.^o le escribiera la madre recomendandole su pronta deferencia y eficaz cooperacion, y yo le añadí la conveniencia de dar con motivo de la acta una Proclama al Ejercito p.^a q.^e se adhiere al Plan y se reuna al rededor del Gefe proclamado en el. Al segun lo tambien le escribió su esposa muy especialm.^{te} p.^a q.^e adopte lo que se le propone encareciendole lo mucho q.^e ganara p.^r un acto tan oportuno de atnegacion indicandol: q.^e dé un manifiesto renunciando ó mejor dicho dejando la Presidencia. No dude V. que ambos obraran de acuerdo con nuestros deseos. Pa-

ra mas obligarlos he publicado aqui el Plan como aceptado ya por todos. Hoy les ha ido todo en copias simpaticas á Iguala y el 27 iran los originales p.^r un espreso de toda confianza espensado ampliam.^{te} p.^a q.^e camine hasta encontrarlos. La adjunta carta original del Gral. Mejia dirá á V. el buen sentido en que está á consecuencia de las copias q.^e le mandamos de las anterior.^s cartas de V. y del Gral. q.^e le han disipado la desconfianza q.^e tenia p.^r los preliminares, Prim y los Españoles. Ahora vé Franceses y al Gral. Almonte y todo va á su gusto. Esta noche le remito copia de la carta de V. al Gral. Marq.^z y el Plan, ya p.^a q.^e levante su acta como p.^a q.^e lo remita p.^r extraordinario á Tovar á Jalisco con el mismo objeto. Si como espero me mandan Vdes. los fondos q.^e me ofrecen seguirá saliendo el periodico y en las Actas que reciba con otros articulitos de circunstancias con ellos mucho se puede hacer, hoy dia de limosnas y de ruego y de encargo apenas nos podemos mover, no habiendo querido solicitarlos aqui persuadido que esto no habria dado otro resultado q.^e comprometerme inutilm.^{te} la gente es muy egoista ó muy miedosa.

El Sr. hermano de V. se halla en el Arzobispado tan bien como lo puede estar un preso: hoy se ha puesto ya comunicado y el amigo F(ernandez) va á verlo. Yo lo haria con gusto p.^o sé que perjudico su causa. Vamos á ver cuanto amigo

ó amiga tenga Rosas Landa p.^a q.^e se empeñen con el objeto de q.^e salga libre Dn. Rafael bajo fianza. Quiera Dios q.^e se consiga esto antes de mandar á V. esta carta.

Somos 26.

La infausta cuanto cruel noticia de haber sido asesinado el Gral. Robles Pezuela en Sn. Andres Chalchicomula el Domingo 23 á las 6 de la mañana por el Tigre de Zaragoza por espresa orden q.^e fue de aqui de Juarez y Doblado ha llenado de consternacion á toda la poblacion y llenado á todos de pavor considerando que no será esta la sola victima de su zaña y odio á todo lo honrado, ilustre y distinguido de nuestro partido. Los Ministros extrangeros se interesaron como infinidad de personas respetables y de categoria p.^a salvarlo, y todos han sido vil é infamem.^{te} engañados ya p.^r Juarez ya p.^r Doblado. Esperemos vengar esta sangre y no dude V. que lograremos tarde ó temprano haciendo recaer el peso de la Justicia sobre los 3 principales asesinos. Solo los periodicos particularm.^{te} el Monitor y el Siglo viene elogiando tal atentado. Zarco es el hombre mas infame y mas pernicioso q.^e abriga la tierra. Es preciso esplotar con los Comisarios este accidente pues si tal acontecim.^{to} lo ven con indiferencia adonde esta la verdad del objeto de su venida humanitario y civilizador! Como podran directam.^{te} seguir tratando con cobardes asesinos

q.^e sacrifican una victima como el Gral. Robles en el termino de un armisticio como he considerado á los malhadados preliminares y aplicando p.^a ello una ley precisam.^{te} la q.^e llama piratas á los dos Comisarios? Maldicion sobre partido tan infame q.^e no respetando á Dios mal podemos esperar q.^e respete á los hombres.

Somos 28 p.^r la noche:

Voy á recomendar á V. dos cosas p.^r q.^e temo que nos incomuniquen pronto con Verac.^z y Vdes. 1.^a La pronta remision de fondos de q.^e hablo ya el Gral. Almonte pues nos van á ser muy indispensables si como espero Vdes. se vienen p.^a esta. 2.^a Que en ninguna pongan como en las anteriores otrò nombre que el de Eduardo, pues lo contrario compromete mi cabeza mucho. La corresp.^a q.^e llevo aqui el 25 en la noche de ese rumbo fue llevada del Correo al Ministerio de la Guerra y abierta toda sin ecepcion alguna. En estos momentos toda precaucion es poca y la prudencia nos aconseja ser muy cautos.

Al Gral. le anuncio el haberseme asegurado q.^e el tratado con los E. U. se ha firmado anoche, vea V. lo q.^e le digo con tal motivo.

Hay van varias cartas y entre ellas una de Dn. Rafael. Por mas q.^e he hecho nada se ha logrado porq.^e Doblado se opone. Tenemos en nuestra contra q.^e la prensa se ocupa mucho de V. como lo veran por las adjuntas tiras. No dude

V. q.^e haré lo posible p.^a q.^e salga bajo de fianza. Ya le mande decir con Petrita q.^e disponga de mí y de mis recursos con franqueza no son muchos en sí, pero la buena voluntad los aumenta.

Hoy ha corrido muy valida la voz de que los Preliminares han sido denunciados p.^r la Francia y q.^e p.^a el 5 del entrante las fuerzas aliadas quedaban en libertad p.^a obrar. Digame lo que haya p.^a convinar los movim.^{tos} de nuestro amigo del Sur y evitar una contingencia.

Que V. se conserve bueno como se lo deseamos sus amigos todos y muy particularm.^{te} su afmo. q. b. s. m.

Eduardo (rúbrica. Bruno Aguilar?)

Remito á V. esa carta q.^e interceptó el Gral. Marquez y me remitió.—Va un alcance q.^e publique del Plan copiado del q.^e me mandó el Gral. Almonte. Ya impreso note la diferencia con el de V. q.^e en el n.^o 2 del periodico saldra á sí. Siendo q.^e no haya podido salir el periodico p.^r q.^e tenia articulillos muy interesantes, uno sobre el tratado con los E. U., pero q.^e quiere V., no tuve tiempo p.^a ello.

XI

MEXICO, MARZO 26 DE 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO JAVIER MIRANDA)

Mi amad^{mo} Panchito: Al fin, despues de 18 dias de rigurosa prision é incomunicacion, ha querido Dios que entraran á hablarme Petrita y Escalante; sin que sepa que esto ha sido porque este ya comunicado ó por otra circunstancia: algo creo de lo primero porque aun el centinela lo alejaron de la puerta.

Yo en medio de tanto como he sufrido, tenia el conzuelo de que cuando supieras lo acontecido conmigo sabrias acaso mi libertad; mas he sabido que nada ignoras; es decir, del hecho en general, y que estás como tan buen hermano, inquieto: para aquietarte es por lo que me apresuro á ponerte estas lineas, sin esplicar pormenores por la zosobra conque escribo.

Obrando en un todo (conforme) á tus disposiciones, y á mis recursos me dirigia al Curato, y en Cordova asi lo hice constar á la autoridad mejicana

alsacar el pasaporte, continuando sin obstaculohta, Tlacotepec en donde no encontré los caballos que necesitaba por encontrarse D. Miguel Garcia en Puebla, y escasear estos en virtud de la recluta que se ha hecho: este incidente y el haberme dho. el Lic. Osio q.^e oyó la conversacion que tuve con D.^a Guadalupita, que de ninguna manera me apeara en el camino porque habiendose alarmado en Tehuacan con mi presencia se dieron no se que prevenciones, me hicieron el resolver el pasar á Puebla en donde poco deberia temer por las horas que en ella dilataria, segun que cuidé el pedir á Panchito desde Tlacotepec el moso y caballo necesarios; pero al estar en Puebla fui preso en la casa de Laporta y presentado ante el Gefe Politico, que lo és Mar.^o Carranza, el cual con buenas maneras me preguntó cuanto quiso y que conteste satisfactoriam^{te} pues el pral. fué el de porqué estaba en Veracruz, permanecido tanto tpo. en él y separadome sin los requisitos que requerian las leyes; siendo complice del P. Miranda y notoriam^{te} mocho, y dije: no conozco las leyes de que se trata, si son nuevas, por haber estado fuera del pais, pues las antiguas me permitian andar toda la Nacion aun con puñal en mano, y que á mi saber solo se obligaba á los pasajeros de Veracruz á presentarse á la autoridad militar mejicana; que este requisito lo habia llenado, como se veia p^r. el pasaporte: que en cuanto á la complizida^d con

el P. Miranda, y los *mochos* no sabía que hubiera sobre que fuera y con los *mochos* no había mas que *pensar bien* y esto no me era prohibido: que estas solas indicaciones me rebelaban una persecucion, que ya en mi familia se había hecho sistemática y se buscaban medios para acabarnos de arruinar: que si no me equivocaba pedía que se obrara en juicio y solo así contestaría. Entonces tomó todos mis papeles y se fué á Palacio á conferenciar con Mendoza gobor Comandte gral actual ¿cuales fueron las cabilaciones de este mal hombre? no hay para qué cansarse en demostrarlas. Hizo cuanto pudo por perjudicarme y él y solo él es la causa de mis tormentos, por mas que se encubra con Llave y Doblado: Manuel Zamacona á quien debo buenos oficios, todo lo ha descubierto. Pues bien, como decía, Mendoza creyó que tu habías venido conmigo y que te habías apeado en despoblado para continuar á Mexico, por esto es que tomaron á otro pobre pasajero á quien tuvieron preso algunas horas y que yó era poseedor de secretos tuyos, que apremiado rebelaria: esto dijo al gob.º general y fue á sus ojos tan interesante que por el telégrafo se dio la orden para que se pusiera rigurosamente incomunicado y se trasladara segurísimo á Mexico, para ser juzgado al reo y *complice de los traidores á la patria*, así fué que se tendieron en el camino 280 hombres y desde Puebla á Mexico, hta. la calle

de la Santísima, fui custodiado por 20 hombres á todo correr de los caballos, y hubo pasajero que al ver las preguntas del gefe de la partida, al entrar al monte, que creyera que me fucilaban. Al llegar á Mexico la escolta de á pie que venia en la diligencia me condujo ante Parrodi el que dispuso fuera á la Diputacion: aqui aproveche los momentos de hablar con M. Zamacona q.º p.º sus hermanos sabia la historia y mi venida, por lo que cuando me vio había ya hablado con Doblado, y como yo no pedía mas que un proceso me contestó: eso que deseas justamente no puede hacerse porque ni hay pruebas ni sobre que recaiga sentencia: tu bas á padecer algun tiempo que ahora vista la sorpresa y falsos informes y adulteramto del hecho en Puebla se te toma como *reo sospechoso* y lo que voy hacer en lo pronto es á que te traten con decencia y en lugar decente, como ya me lo ofreció Doblado, sin que te deje de la mano, pues en esto pongo mi interés. A la media hora de decirseme esto fui trasladado á un calaboso de la Acordada en donde se me serró la puerta y se pusó un cerrojo grueso, entregandome al tormento de las ratas y chinches, sin que pudiera estar mas que sentado y acostado porque el cuarto se llenó con solo la cama, y se tuvo la inhumanidad de tenerme sin aliento veintidos horas para mi tan enfermo. Por mi fortuna Manuel Fernandez tan bueno, me acompañó el tramo que

hay de la Diputacion á la Acordada y ha servido admirablem^{te} fué al momento á dar parte á Zamacona el que encolerizado al momento salio á ver al Presid^{te} diciendole: es Miranda inocente y salgo su fiador, dos horas mas que se le tenga en la Acordada y tan rigurosamente muere pues se le trata como tal reo criminal: merced á esto sali de este infierno á los dos dias y me pasaron al Arsobispado en donde respiro aire libre y de mas libertad y la cosa me es pasadera dure lo que durare. Nadie fuera de M. Zamacona habia hecho nada y vivia abandonado; pero hoy Petrita ha tomado parte y cree en que breve salgo ¡Ojala sea así! porque me temo que mas adelante sufras los contratiempos del q.^e sé yó.

Como solo contaba con lo que tú, mi amoroso hermano, me diste tan francamente para el camino, y habia gástadolo casi todo, me vino la idea de la hambre en Mexico, porque hay quien ofrezca, mas no quien dé y como te tenia tan lejos dude de mi suerte; pero esta quiso otra cosa y Rita Fernandez hizo tanto tantísimo en Puebla por mi, y despues en Mexico, que me ha confundido pues hasta hoy supe que lo que Escalante me manda para la comida, que de la fonda me traen, es de los cien pesos que Rita me mandó, ¿de donde los tomo y de quien sean? lo ignoro pues en 18 dias de nadie he sabido, acaso y sin acaso tu los hayas mandado ¿pues de otra mano como vienen? ya se

vé, no sera la vez primera que esta muger se quite las cosas del cuerpo para nosotros, en medio de su desnudez. ¡Ojala y Dios me de para todo lo que necesito! Soy hombre que cuando se toca la gratitud pierdo hta. la cabeza, y no es extraño cuando mi corazon tu mi Pancho lo haz formado.

Supongo que á la hora de esta estaran en poder de D.^a Trinidad los 300 ps. unicos q.^e ha dado D. Marcelino, y los 80 de Rita, pues á esta le deje todas las instrucciones para q.^e por libranza los mandara, por no haber otro medio seguro.

Voy á concluir, no sin suplicarte, por lo que mas estimes, que camines con todas precauciones, á todas horas y en todas partes, pues estos feroces enemigos se saciaran en tu persona. Nada de seguridad y confianzas, hay muchos traidores y tu tienes ya por donde juzgar en mi hombre nulo, y que por ellos mismos confiesan que me persiguen por ser tu hermano.

Nada te digo de los de casa porque nada sé escribeme con frecuencia á esta ciudad por los conductos que creas buenos.

Soy tu herm.^o que tanto te ama y verte desea.

Rafael (Miranda), (rúbrica).

XII

SR. DON. FRANCISCO JAVIER MIRANDA.

MADRID, 27 DE MARZO DE 1862.

Muy querido Compadre: la interesante y muy importante carta de V. de 4 de Febrero con un aumento del 8, fué leída por mi á Don. Saturnino Calderon Collantes, suprimiendo el nombre de V. y los amigos de V. que cita. No permitiéndome una carta de transmitir todos los incidentes de nuestras dos entrevistas, diré á V. lo substancial de ellas.—Creí que la carta de U. le habia hecho impresion, pues me pidió una copia, y me dijo que las comunicaciones de Prim *nada decian en sustancia*, y me preguntó si el autor de la carta era persona de toda confianza.

Volví al siguiente dia llevándole copia. Le encontré totalmente variado—Me manifestó que habia hablado con el general O' Donell, que ambos estaban muy satisfechos de la conducta del General Prim; que las tropas no habian ido á apoyar á ningun partido; que si eso se habian figurado los conservadores, y sobre todos los mejica-

nos influyentes que habia en Europa. se equivocaban; que España no iba á proteger la candidatura del Archiduque, porque no estaba ni en los intereses ni en la dignidad de la nacion; *candidatura propuesta por Almonte y Gutierrez de Estrada, me dijo, sin contar con España, y después que se han entendido con Francia y arreglándolo como les ha parecido, nos vienen á dar parte para que les ayudemos á VV—No; no lo haremos, y así se lo dije al General Almonte. España no se dejará arrastrar por la politica de otros gobiernos, pues tiene bastante poder para seguir una politica propia y conforme con su dignidad y sus intereses—Agregó que respetando la voluntad de los mejicanos, si estos se decidian por la monarquía Española, con mejores derechos que nadie, estaría por el Duque de Flandes casándole con la infanta Doña Isabel, que tiene diez años, hija de Isabel 2.^a que siendo todavía muy jóven la infanta, se podrían celebrar los esponsales, irse el Duque y á su tiempo enviar la novia acompañada de una gran escuadra, y con toda la pompa que convenia á la dignidad de una gran nacion.*

Hiciele notar que si Prim tenia instrucciones para no apoyar á ningun partido faltaba á ellas, pues lo hacia publicamente al que era enemigo de los españoles, al que los degollaba—Esas pueden ser exageraciones de los conservadores, me contestó.

Pero al hablarme de la candidatura del Duque de Flandes, no me dijo que debería precederle la dictadura de Prim, idea que ha manifestado él en el «Eco del Pais» del 17 de este mes, periódico que se publica todos los lunes; y digo él, porque el director es su hijo Manuel, y no se dá á luz una línea en él sin que pase antes por la censura de Don Saturnino—La idea es peregrina y prueba los profundos conocimientos que se tienen de las cosas y de los hombres de Mejico.

Mientras tanto, han llegado las reclamaciones de Napoleon, sobre Prim y el convenio de la Soledad, pero no por eso se le quitará el mando á Prim, pues no tienen motivo para ello, habiendo él obrado en lo esencial con arreglo á las instrucciones, diferentes unas de otras, que ha ido recibiendo á medida que la corte ha variado de pensamiento—La Reina desaprueba la candidatura del Archiduque; queria la de Montpensier, el decendiente de esa raza maldecida de Orleans; mas habiendolo halagado con el trono para su hija, esta hoy por el Duque de Flandes, y dice que prefiere *la republica con Juarez, al imperio con el Archiduque*—Que delirio!—O'Donell repitió hace tres días, pues lo habia dicho antes, que *nadie es mas á propósito que Prim para desbaratar los planes de Napoleon en Mejico*—Mi esperanza es que Laurences, que habrá llevado instrucciones terminantes, haya hecho cambiar de aspecto la

cuestión, y que cuando V. reciba esta esté mas satisfecho que hace mes y medio—No hay mas que el Archiduque y trabajemos todos en ese sentido.

No sé si sabe V. que Don Saturnino estuvo casado con una prima de mi madre.

Léale V. esta al General Almonte, con mis expresiones.

Yo me voy á Paris el mes que entra—Escribame V. á aquella capital bajo cubierta de los

«Señores Lopez, Guénet y C.^a

11. Rue Bergère»

Este vapor les lleva á VV. la noticia del fallecimiento del Sr. Arzobispo, ¡Pobre anciano! Espero que su sucesor será el Sr. Lavastida y el de este Señor V. No pierdo la esperanza de ver á V. Obispo de Puebla.

Mi hermano se halla mal de recursos; mucho agradeceré á V. y al General Almonte que hagan lo que puedan por él pará colocarle en algo.

A pesar de lo espuesto que es nombrar personas en cartas lo hago en esta porque era necesario, y que espero que llegue sin tropiesos á manos de V. por el conducto de que me valgo.

Sin otra cosa por hoy, quedo de V. como siempre afmo compadre pariente y sincero amigo que lo aprecia.

F. de Arrangoiz, (rúbrica)

XIII

PARIS, 29. MARZO 1862.

(SR. DR. D. FRANCISCO J. MARIANDA.)

Mi muy estimado amigo: ya dije á V. por conducto de nuestros amigos, que recibí las interesantes cartas que me dirigió V. en 29 de Enero. De ellas como sabría V. hice en el acto el uso que convenia, asi como de la del 8. que escribió V. á Arrangoiz. La faz de este negocio ha cambiado completamente desde que V. escribió sus interesantísimas y bien escritas cartas. Ahora lo que nos preocupa es lo que va á suceder despues de la llegada del General frances, con el doble de fuerzas. ¿No va á México respetando el convenio? ¿Va rompiéndolo? Ese convenio firmado en la Soledad no ha gustado ni aqui ni en Madrid. Aqui han separado de su mision diplomática á Jurien y en Madrid dan orden á Prim que siga hasta la Capital. Como quiera que sea, las cosas han tomado un aspecto grave é inesperado y ya V. se imaginará con cuanta impaciencia estaremos aquí por

recibir las cartas del paquete que deben estar aquí mañana ó pasado. La manera de ver de Saligny es la verdadera, y este gobierno lo comprende asi, de ello estoy seguro, habiendo yo contribuído cuanto he podido. Puede, pues, estar tranquilo y aun satisfecho.

Lo que si no nos esplicanos, conociendo sus ideas, es como ha podido firmar ese inconcebible convenio de la Soledad. Las cartas de VV. que estamos esperando nos sacarán de dudas.

Los S. S. Gutierrez y Obispos Lavastida y Cobarrubias siguen aquí, y entiendo que los dos primeros escriben á V. El S. Arzobispo Garza murió en Barcelona á principios de este mes.

¿Que ha hecho Almonte al ver enarbolada la bandera de Juarez al lado de los aliados y el convenio de la Soledad? Esta es otra cuestion grave, que no sabemos como habrán VV. resuelto. Sabrá V. que desde este mes tendremos una línea de vapores franceses que tocarán en la Martinica y en la Habana llegando á Veracruz á los 26 dias. El quince es el primer viage.

Yo estoy muy disgustado, y he estado á punto de marcharme. En Madrid, el gobierno, la Corte, y la prensa están contra mí, cada uno por distinto motivo, pero todos por que me suponen con la influencia bastante para dirigir aquí este asunto de un modo que les contraría. Lo que este *Mouiteur* ha dicho sobre Prim me lo achacan; y como

en Paris mismo hay personas que no aprueban la expedición que creen obra mía, todos me han vuelto el blanco de su enojo y hablillas. Yo he estado á punto de marcharme, pero se me han hecho observaciones tan tranquilizadoras que he resuelto quedarme, contando con el favor de Dios que conoce mis intenciones.

Hoy escribo á Almonte y á Saligny. Vea V. lo que digo al primero para no repetir.

Con Radepont envié á V. unos retratitos míos.

Día 31. Adjunta va una carta de Arrangoiz para V. que recibo en este momento.

El paquete ha entrado anoche en Soubampton. Mañana 1.º tendremos las cartas, y tal vez se pueda aun escribir á VV. En tanto sabe V. cuanto le estima su amigo que no queda en un lecho de rosas, pero sí su servidor que atento B. S. M.

J. Hidalgo, (rúbrica)

XIV

E. S. D. r D. n Fco J. MIRANDA.

Hda DE S. NICOLAS ABRIL 6/62.

Muy respetable Sr. mio y fino am.º

Hasta ayer fue en mi poder su grata de 8 de Mzo. y en debida contestacion le digo: Que estoy enteramente conforme con el plán y con cuanto se sirve esplicarme respecto de él. Siempre hemos estado muy conformes respecto de ideas y asi como U. me hace el honor de decirme que descansa en la rectitud de mis principios, así mismo yó descanso en la justificacion de los de U. porque estoy seguro que ellos no llevan otra mira q.º la salvacion de las ideas conservadoras con la independenciam y el honor nacional.

Como pronto espero tener el gusto de dar á U. un estrecho abrazo, por esto no es mas largo hoy su afmo am.º y S. S. q. b. s. m.

José M.º Cobos. (rúbrica)